



## ¿Cuántos policías se requieren para derrotar al adversario?

**Luis Filippi de Solminihac**  
**Coronel de Aviación**

En los primeros juegos de guerra de las Academias de Estado Mayor, se les enseña a los alumnos que la dimensión de las fuerzas propias se determinan en relación con las amenazas, caso contrario, los planes operativos, logísticos y otros, no aseguran que, en un enfrentamiento se pueda derrotar al adversario. Los alumnos saben que los inventarios del equipamiento bélico de los países están disponibles en revistas especializadas y el "Manual de Cortapalos" llamado Janes, que anualmente actualiza tan relevante información.

Ellos aprenden en sus Academias de Guerra, que lo que no es posible conseguir en fuentes abiertas, lo deben obtener a través de los Departamentos de Inteligencia, como son las capacidades que cada país puede lograr con un determinado material, incluyendo las modernizaciones que internamente pueden desarrollar y las alianzas secretas entre los potenciales adversarios.

Ejemplo de lo anterior, fue la operación Manu Tamai, donde aviones de combate F 5E volaron sobre el mar más de siete mil seiscientos kilómetros, hasta Isla de Pascua, con cinco reabastecimientos sobre el mar, extendiendo el rango de operación de ese material, más allá de los manuales. Son las sorpresas estratégicas que se logran gracias al desarrollo de las habilidades de las tripulaciones, para operar con máxima eficiencia e ingenio sus medios, terrestres, navales y aéreos, incluyendo la interoperatividad entre las fuerzas.

Otro ejemplo fue la adquisición del avión radar Condor que, volando en territorio propio, podía detectar alguna aeronave desconocida, con el tiempo suficiente para neutralizar un eventual ataque o intrusión.

A propósito de ese último ejemplo, un profesor de operaciones advirtió que, si no se tiene control del espacio, terrestre, naval y aéreo propio, la misión de las Fuerzas Armadas no se está cumpliendo a cabalidad.

Todavía en sala en pleno juego de guerra, con un alto estrés de los futuros oficiales de Estado Mayor, un antiguo y sagaz profesor, después de escuchar el plan de Operaciones, le pide al oficial de Inteligencia que despliegue su plan sobre el adversario que, al carecer de información relevante, toda la planificación



anterior corría el riesgo de fracasar y perder con ello la guerra y la reprobación de la facultad.

Afortunadamente, la realidad de los Estados Mayores de las FFAA es diferente a la de la sala del juego de guerra del ejemplo y una de las acciones fundamentales es mantener actualizada la información del eventual adversario, llamada Inteligencia. Así se puede reapreciar y actualizar la planificación propia, incluyendo el material de combate, las dotaciones de sus cuadros, junto a las capacidades logísticas, de comunicaciones, ciber acciones, entre otros soportes.

Todo lo anterior se deriva de una planificación que surge del nivel político estratégico, que debe contar para ello con una experimentada Agencia Nacional de Inteligencia. Esas organizaciones algo controvertidas, existen en la mayoría de los países, con diferentes nombres (KGB de Rusia, CIA de Estados Unidos, Santa Alianza del Vaticano, INB de Venezuela, DID de Nicaragua, AFI de Argentina, entre otros), que declara esta última en forma oficial: "Es el organismo que proporciona información objetiva y valiosa para la toma de decisiones del Poder Ejecutivo en temas de seguridad nacional e internacional, velando por la protección y el cuidado de los argentinos".  
<https://www.argentina.gob.ar/inteligencia>

En el café, ya fuera de la sala de Juego de Guerra, el profesor de Inteligencia aterriza a los alumnos a la dura realidad, más allá de los muros de la Academia de Guerra:

- Nos encontramos estimados alumnos, con una sorprendente, delirante, improvisada, reactiva y desesperada reacción de políticos, que frente a la grave crisis de seguridad interior que asola a la población, claman destemplados "que salgan los militares a la calle", agregando que con ellos se podría apoyar a las fuerzas policiales que están siendo sobrepasadas por el adversario (crimen organizado, terrorismo, carteles de la droga, delincuencia, sicariato, anarquistas).

Sin abandonar el paraguas académico, que permite analizar sin ficciones, el momento que se vive, uno de los alumnos lanza una pregunta, casi de perogrullo:

- ¿Profesor, cuánta policía y medios materiales requiere el Estado para asegurar el compromiso constitucional, que lo obliga a resguardar la seguridad nacional, dar protección a la población y a la familia? Esa seguridad interior, que a la vista de todos está siendo sobrepasadas por el adversario.

A reglón seguido, el inquisitivo alumno agrega otra interrogante:



- ¿Qué dice Agencia Nacional de Inteligencia sobre la creciente amenaza que le impide al Estado resguardar la seguridad y el orden interno de su población?

Otro alumno arremete antes de que el profesor entregue su respuesta, argumentando con cierta autoridad:

- Bueno, si el Estado no sabe cuántos policías y medios materiales, requiere para derrotar al adversario en un estado de derecho, menos podrá estimar cuantos militares necesitan que salgan a la calle, para complementar la misión de las policías, teniendo en cuenta que esa decisión es en desmedro de las misiones que el Estado les ha asignado en la Constitución a las Fuerzas Armadas.

En el franco dialogo académico, todavía en el café y para evidenciar la necesidad de información de inteligencia que requieren las policías ante el explosivo crecimiento del enemigo, un retirado oficial logístico que asistía como invitado a esa jornada expresó:

- Miren jóvenes, lo que no se puede medir no se puede gestionar y si nadie conoce cuanto mide y pesa el adversario, lamento decirle, con mucha angustia, que el Estado seguirá dando palos de ciego para combatir el flagelo del terrorismo, delincuencia y carteles narcos, que están poniendo en vilo la seguridad ciudadana y el estado de derecho.

Al regresar a la sala del juego de guerra, en la gran pantalla central se proyectaba una frase que hacía alusión a una reflexión de un militar chino, en el siglo V AC.

“La inteligencia es considerada como un recurso fundamental para obtener ventaja sobre el enemigo. Sun Tzu señala que aquel que posee información precisa y actualizada tiene mayores posibilidades de alcanzar la victoria”.

En tanto, en la mente de los jóvenes alumnos de Estado Mayor quedaba una cruda conclusión: Sin inteligencia será muy difícil derrotar y desterrar la amenaza a la seguridad que hoy sufre nuestro país, por más que el Poder Ejecutivo saque a todos los militares a la calle

❖ **Oficial de Estado Mayor y Magister en Ciencias de la Comunicación.**